

Valencia-Albacete

EL MEJOR DIA

¡San José! Fallas, buñuelos, buñuelo, Granero que torea... y una lluvia menudita molestando hasta última hora, Día obligado a echarse a la calle, adquirir a puñetazos una de sol y darle un ¡viva! muy sonoro al santo carpintero y a su varita favorecida. Pero los toros han estado regular... Ahora viene el mejor... Ahora, una librita de buñols y después, a celebrar las ingenuidades de las fallas, con una especie de Baedeker en la mano, que es el imprescindible folleto explicativo. Aquí hemos contado hasta treinta y seis monumentos pirabales (y digo pirabales porque dentro de unas horas no quedarán de ellos ni las cenizas. Ya saben los lectores que las fallas, una vez que han cumplido su misión de crítica, se queman, ardiendo allí todo lo que pusieron como símbolo de aborrecimiento) y francamente, no sabemos a cual otorgarle nuestra definitiva simpatía. Si está de Gracia y Eu Sanz es de una verdad seca, es otra de Ciscar no puede ser más elocuente. También es acertada la que hay en la Plaza del Angel, como la de Salinas y la de Pascual y Genís y Mosén Fermes, todas ellas punzaditas al amor propio del señor Samper. Sentaron plaza de procaces, las de Gracia y Padilla, Jordana y Burjasot... Pero, ¿cual nos ha gustado más? El año pasado, la verdad, no vimos nada de crédito. Ogaño, muy poca cosa la verdad. La intención, en cambio, no deja nada que desear. Y... Perdona, lector; íbamos a seguir hablando cuando un sordo estampido nos ha sobrecogido. Es el primer cohete, y ahora empieza la traca. Ya está ardiendo una falla. Un niño se envuelve rápidamente en llamas, iluminándose plenamente su cara inexpresiva. El fuego ha entrado en acción. El público corre de un lado para otro, festejando con loca algarabía esa justicia que se toma por su mano, quemando aquello que representó para escarnio de los inspiradores. Sigue el estruendo de la canterella. Hay mujeres hermosas que rien y que se

dejan mirar. El aire trae bocanadas de humo de aceite caliente. Se ve caer, entre llamas, la cresta de la falla...

¡Día de San José! El mejor día de los valencianos, el día que despiden jocosamente al invierno para aprestarse a la caricia de esa novia gentil de la Primavera, que ya les hace pensar en lo bello y apasionado de cualquier nit de abas.

Francisco del Campo Aguilar.

Notas sueltas

Han marchado:

A Madrid el apoderado general del Banco Central, don Jacinto Fernández Nieto.

A Valencia, don Manuel Navarro.

A Liator, don Enrique Frias.

A Chinchilla, don Diego Carrillo Vazquez.

A Almansa, don Ismael Rangel.

A Valencia, don Rafael Fresno y su señora madre política.

A Tarazona el Secretario de aquel Ayuntamiento don Patricio Martinez.

Economizará usted salud y dinero fumando exquisitos emboquillados ELEFANTE. Demostración práctica en todos los estancos.

Han llegado:

De Ayna, don Furio Roldán y don Wenceslao Lorenzo.

De Madrid, el concejal don Pedro Martinez Gutierrez, el expresidente de la Diputación provincial don Máximo García Tejada y el arquitecto don Julio Carrilero Prat.

De Peñas de San Pedro, don Fructuoso Huerta.

Hoy se abonarán en Tesorería de Hacienda, los haberes correspondientes a los perceptores jubilados.

SE DESEA comprar una finca que tenga una cabida de 2.000 a 3.000 hectáreas de terreno, con mucho plantío de pinos y encinas, o de una sola clase de dichas maderas. RAZON, MAYOR 31, (LOTERIA)

Cura el estómago el Elixir SAIZ DE CARLOS

No hay competencia

Carbones minerales y vegetales de todas clases. Picón para braseros.

¿Queréis estar bien servidos? Pedidlos casa de Enrique González Gil, calles de San Antonio 18 y Carcelén 7.

Servicio a domicilio. Por vagones completos, precios especiales.

TELÉFONO, 168

Se venden

maromas para norias, maromillas, lias, cañizos y toda clase de pleiteria y esparto en rama. Zapateros, 14 duplicado Albacete.

E. CUELLAR

Médico Odontólogo CONCEPCION, 12.—ALBACETE

Se desea

un primero y segundo practicante de Farmacia. Dirigirse a don Asensio Silvestre, Albacete.

Inútil dirigirse sin buenas referencias.

Se venden

una jardinera seminueva, una báscula seminueva, fuerza 500 kilos con tablero y respaldos.

Darán razón, Saturnino López 7.

Criad á vuestros hijos fuertes

Para ello no hay como que los crie la madre, si tiene buena y abundante leche. Pero si no tiene esas condiciones no hay más que una solución acertada:

Criados con GLAXO

EL GLAXO es la mejor leche de vaca apropiada al estómago humano, y pueden tomarlo los niños como único alimento desde que nacen, y se crían maravillosamente.

Si la madre no tiene bastante leche, puede ayudar a criar al niño con GLAXO, y ella misma conservará y aun aumentará su leche si media hora antes de dar el pecho al niño se toma un vaso de GLAXO. Tanto el niño como la madre, si también toma el GLAXO, notan rápidamente los efectos beneficiosos de dicho alimento.

USESE EL BIRERON GLAXO, CON TODOS LOS ADELANTOS CIENTÍFICOS

EL GLAXO ES ADMIRABLE COMO ALIMENTO DE ANCIANOS Y ENFERMOS

Importadores exclusivos para España, Gibraltar, Portugal y Marruecos: SEBASTIAN TAULER Y COMPANIA, MONTERA, 18, MADRID.

Representante para esta provincia, RAMON RAMIREZ, Feria 19 y Caba 38.



Folleto de EL DIARIO DE ALBACETE 54

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

Nina la detective

NOVELA HISTORICO SOCIAL

POR

CAROLINA INVERNIZIO

Nina tenía razón. Ella, pues, les guiaría; y Eugenio estaba entusiasmado de ponerse a sus órdenes.

La condesa regresó a su casa a la noche acompañada de Nina, bajo las ropas de Jana.

Vilda era presa de una gran inquietud motivada por la prolongada ausencia de la condesa. Cuando está compareció la coja se sorprendió de verla tan alegre, y miró con admiración y envidia a la joven que la acompañaba.

—Esta joven es la hermana de Nani—dijo la condesa.—¿No te parece que se le asemeja?

—¡Oh! sí, mucho, especialmente en los ojos—respondió Vilda.—Pero Nani es más bajo de estatura. ¿Y éste ha partido ya para Francia?

—Sí—respondió Jana.—Y me ha encargado que la saludase. El siempre me hablaba de usted y yo la conocía ya sin haberla visto nunca.

Vilda se ruborizó, y dirigiéndose a la condesa, dijo:

—Estaba inquieta viendo que su ausencia se prolongaba. ¿Ha pasado un buen día?

—Escelente... ¿Y tú?

—Yo he hecho mi acostumbrada visita a los pobres enfermos, y he regresado enseguida, por que cuando salgo sola, me aburro.

—En lo sucesivo, no hablarás así, porque saldrás con Jana.

Mientras pronunciaba estas palabras, la condesa observaba el aire turbado de Vilda, su palidez y sus estremecimientos nerviosos. Y agregó:

—¿No estás contenta?

—¡Muchísimo! pero supongo que eso será por pocos días, puesto que Nani regresará pronto.

—¿Y que importa?—exclamó la condesa.—Hay lugar para los dos. Hace tiempo que yo deseaba darte una compañera digna de ti; aquí la tienes.

—Su compañera y amiga, si usted me acepta, señorita—exclamó Nina.

—Ya lo creo—balbuceó Vilda preocupada.

—seré muy dichosa teniéndola a mi lado.

—Ahora—dijo la condesa,—besaos y hablaos de tú. ¡Si supieras cuánto me place tener a mi lado dos lindas muchachas como vosotras!... Vilda será mi señorita de compañía, y mi lectora. Jana, que ya tiene la habilidad de su hermana, la cual para decir verdad, me la ha cedido de mala gana, porque quería tenerla consigo, será mi camarista y ocupará una habitación contigua a la mía.

Vilda estaba contrariada. ¿Por qué aquel cambio de costumbres en la condesa? ¿No podría ya salir sola, ni hablar con Felix y con su madre?

Nani le era preciso, porque obraba a gusto suyo y era prudente y devoto. ¿Pero de la hermana no podría fiarse?

—Y Celina?—preguntó la coja en alta voz.

—Celina pasará a mi guardarropa—respondió la condesa.—Llámalas, que la necesito. Ahora tú enseñas a Jana la casa y la presentas a la servidumbre.

Vilda bramaba interiormente, pero no tubo ni una palabra de protesta.

—Venga conmigo—dijo a Jana. Esta posó en la joven su mirada magnética.

—La condesa que nos tuteemos—dijo.

—Ven... Jana.

La llevó a su dormitorio para que se despojase del sombrero y del chal. En camiseta, con la espléndida cabarrera rubia artísticamente peinada, Jana estaba tan encantadora, que Vilda exclamó:

—¡Qué bella eres!

Jana sonrió y se encogió de hombros.

Tú lo eres más que yo—respondió.—Por lo menos así lo dice Nani, el y también Vilda.

Vilda sacudió la cabeza negativamente.

—¿No ves que soy coja?—

—Tu enfermedad es curable; así me lo ha dicho mi hermana.

El rostro de Vilda se iluminó.

—Tú que debes ser buena como Nani, y que además eres bella, conquistarás muchos corazones,

Jana suspiró.

—No lo niego.

Y después de una breve pausa, agregó

—Confieso que me son indiferentes todos los hombres, menos uno. Pero, silencio por caridad, que la condesa no lo sepa.

—Puedes estar segura que no revelaré tu secreto.

—¿Y tú no tienes novio?—

—Ya hablaremos de esto en otra ocasión—dijo Vilda con viveza, mientras su corazón se dilataba con la idea encontrar en Jana, no sólo una compañera, sino una com-